

Validación de un cuestionario para evaluar el abuso en relaciones de pareja en adolescentes (CARPA), sus razones y las reacciones

Esther Calvete¹, Liria Fernández-González¹, Izaskun Orue¹, Manuel Machimbarrena², & Joaquín González-Cabrera³
¹Universidad de Deusto, ²Universidad del País Vasco, ³Universidad Internacional de la Rioja

Resumen

En este estudio se desarrolló un cuestionario para evaluar los abusos *offline* y *online* en las relaciones de pareja en adolescentes (victimización y perpetración), así como las razones y reacciones a los abusos. Este cuestionario intenta subsanar algunas de las limitaciones de otros cuestionarios al incluir la evaluación no solo de los actos violentos sino también las razones del agresor y las reacciones de las víctimas. El cuestionario incluye novedades en el formato para reducir solapamiento entre victimización y perpetración debido a sesgos de respuesta. Participaron 886 adolescentes (11-18 años, $M = 14.49$, $DT = 1.45$; 51.7% chicas) de 16 centros escolares de siete comunidades españolas. El cuestionario resultante consiste en 24 ítems de victimización, 24 de perpetración y 24 para las razones y reacciones a las agresiones. El formato de respuesta va desde 0 (*nunca*) hasta 3 (*casi siempre*). Los resultados confirmaron un modelo de medida de estructura jerárquica en la que dos dimensiones de segundo orden (victimización y perpetración) explicaban cada una cinco factores específicos: violencia verbal *offline*, control *offline*, agresiones físicas y sexuales, violencia directa *online* y control *online*. La consistencia interna de las escalas fue excelente (α ordinal: .75-.97). Las razones más frecuentes del abuso fueron los celos y el enfado. También son reseñables los casos en los que la agresión representa una reacción a la agresión recibida (20%). El consumo de alcohol y drogas está implicado en un número pequeño de casos. La alta tendencia a perdonar la agresión fue una de las reacciones más frecuentes de la víctima. Las chicas mostraron mayores tasas de actos abusivos tanto como víctimas como perpetradoras.

Palabras clave: Abuso pareja, adolescentes, agresiones online, agresiones offline.

Abstract

Validation of a questionnaire to assess abuse in dating relationships in Spanish adolescents (CARPA): Reasons and reactions. In this study, a questionnaire was developed to assess offline and online abuse in dating relationships between adolescents (victimization and perpetration) and the reasons and reactions to abuse. This questionnaire tries to overcome some of the limitations of other questionnaires by including the assessment not only of violent acts but also the reasons of the aggressor and the reactions of the victims. The questionnaire includes novelties in the format to reduce overlap between victimization and perpetration due to response bias. The sample consisted of 886 adolescents (11-18 years, $M = 14.49$, $SD = 1.45$; 51.7% girls) from 16 schools in seven Spanish communities. The questionnaire consists of 24 items of victimization, 24 of perpetration and 24 for reasons and reactions to aggressions. The response format ranges from 0 (*never*) to 3 (*almost always*). The results confirmed a hierarchical structure in which two second-order dimensions (victimization and perpetration) each explained five specific factors: offline verbal violence, offline control, physical and sexual assaults, direct online violence, and online control. The internal consistency of the scales was excellent (α ordinal: .75-.97). As for the contexts of abuse, the most frequent reasons were jealousy and anger. Also noteworthy are the cases in which the aggression represents a reaction to the aggression received. The use of alcohol and drugs is involved in a small number of cases. As for the reactions of the victim, there is a high tendency to forgive aggression by the victim. The girls showed higher rates of abusive acts both as victims and as perpetrators. *Keywords:* Dating abuse, adolescents, online aggressions, offline aggressions.

El abuso y la violencia en las relaciones de pareja están presentes desde la adolescencia y se asocian con importantes problemas psicológicos tales como la depresión, ansiedad y consumo de alcohol y drogas (Taquette & Monteiro, 2019).

Los actos violentos pueden adoptar diversas formas, siendo los más frecuentes los psicológicos, consistentes en humillaciones e insultos hacia el otro miembro de la pareja, así como las conductas de control que implican límites y restricciones a

Correspondencia:

Esther Calvete
Universidad de Deusto
Avenida de las Universidades, 24; 48007-Bilbao
E.mail: Esther.calvete@deusto.es

la autonomía de la otra persona para tomar sus propias decisiones (Leen et al., 2013). Los estudios muestran tasas de hasta el 80-90% de agresiones psicológicas, tanto a nivel nacional (e.g., Carrascosa et al., 2018; de la Villa Moral et al., 2017) como internacional (Leen et al., 2013). Menos frecuentes, aunque de enorme gravedad, son las agresiones físicas y sexuales (Muñoz-Rivas, Graña, et al., 2007; Wincentak et al., 2017). La mayoría de los estudios encuentran mayores prevalencias de agresiones en las chicas que en los chicos, excepto en abusos sexuales (Wincentak et al., 2017). Además, uno de los aspectos más relevantes en la violencia en parejas de adolescentes es su naturaleza bidireccional, esto es, la gran reciprocidad entre perpetración y victimización (Fernández-González et al., 2017). No obstante, a pesar de la bidireccionalidad y de que las chicas también cometen episodios de violencia, las consecuencias $\rightarrow\rightarrow$ tanto físicas como psicológicas— cuando ellas son las víctimas son mucho mayores (Wincentak et al., 2017). De forma relacionada, se ha sugerido que las mayores puntuaciones en las chicas pudieran estar condicionadas por sesgos de respuesta y una mayor sensibilización por las conductas violentas (Corral & Calvete, 2006).

En los últimos años, la violencia en las relaciones de pareja se ha extendido también a las redes sociales debido al amplio uso que los adolescentes hacen de las nuevas tecnologías. El ciber-abuso puede adoptar numerosas modalidades (Borrajo, Gamez-Guadix, & Calvete, 2015; Calvete et al., 2019): la primera modalidad es paralela a la violencia psicológica presencial y consiste en insultos, amenazas y publicación de materiales que buscan denigrar o amenazar a la víctima. La segunda modalidad consiste en el control a través de las tecnologías. Ésta incluye vigilar el comportamiento de la pareja/expareja a través de Internet. Dentro de ésta también se encuentra el uso de la identidad y la contraseña de la otra persona, a menudo a través de la usurpación, para poder controlar lo que hace y con quién se asocia. Los estudios muestran que las formas online de abuso son muy frecuentes. En una revisión se encontró que, dependiendo de la metodología de evaluación, en Europa las tasas de victimización variaban entre 2.5%–75%, y las de perpetración entre 1.8%–83.5% (Calvete et al., 2019). Al igual que ocurre con el abuso offline, los estudios encuentran una gran reciprocidad entre victimización y perpetración. Por ejemplo, las correlaciones variaron entre .62 y .73 en el estudio de Reed et al. (2016).

La investigación previa ha mostrado que hay un solapamiento entre la violencia online y offline (Zweig et al., 2013). Aunque ambas tienden a presentarse juntas, algunos autores han concluido que el ciber-abuso tiene algunas características diferenciales del abuso offline (Calvete et al., 2019). Por ejemplo, el ciber-abuso puede manifestarse permanentemente en Internet y los mensajes e imágenes abusivos pueden ser re-enviados por terceros implicando revictimización. Además, una vez publicado un material en Internet es prácticamente imposible eliminarlo. Esta naturaleza pública del abuso cibernético puede hacer que la humillación sea especialmente dañina (Calvete et al., 2019).

En este contexto disponer de buenos instrumentos para la evaluación de la violencia en parejas adolescentes es fundamental. Uno de los cuestionarios más utilizados es el Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI; Wolfe et al., 2001; adaptación española de Fernández-Fuertes et al., 2006). Éste incluye ítems paralelos para evaluar tanto perpetra-

ción como victimización. Es decir, los ítems están formulados de manera que se pregunta en qué medida el adolescente ha realizado un determinado acto de abuso contra su pareja y en qué medida su pareja se lo ha hecho a él/ella. Este formato de ítems paralelos es el más habitual y se utiliza en numerosos cuestionarios de evaluación de la violencia en el noviazgo (e.g., CTS-Modificado, Muñoz-Rivas, Andreu, et al., 2007), aunque puede potenciar sesgos como la deseabilidad social. Por ejemplo, si un adolescente reporta que ha cometido un acto de violencia contra su pareja, podría sentirse justificado al señalar que su pareja también lo ha hecho. Por ello, sería conveniente separar los ítems de victimización y perpetración en los cuestionarios.

Por otro lado, la emergencia y rápida expansión del abuso online ha conllevado el desarrollo de cuestionarios específicos para evaluarlo. Varios de estos cuestionarios evalúan agresiones directas y conductas de control a través de las nuevas tecnologías (e.g., Borrajo, Gamez-Guadix, & Calvete, 2015; Sánchez et al., 2015). Sin embargo, una limitación de los instrumentos disponibles es que en general se han creado cuestionarios que o bien evalúan el abuso offline o bien el online. Sería conveniente disponer de cuestionarios que midan ambos tipos de agresiones ya que los conflictos y agresiones entre miembros de la pareja o expareja se manifiestan a través de ambos entornos.

Finalmente, la mayoría de las medidas desarrolladas para evaluar la violencia en las relaciones de pareja han sido criticadas por no incluir una evaluación de aspectos importantes, tales como las razones que motivaron la agresión o las reacciones de la víctima, pese a ser clave para comprender la naturaleza de los actos agresivos. Los pocos estudios que han evaluado estas cuestiones han encontrado que la expresión de emociones negativas (como ira o celos) y la auto-defensa son las razones principales de las agresiones en el noviazgo de estudiantes universitarios y, en menor medida, el control o la venganza (Elmquist et al., 2016; Harned, 2001). En el caso de los adolescentes, algunos estudios apuntan al juego, los celos y la ira como los principales motivos y, en menor medida, la auto-defensa y el enfado en una discusión (Muñoz-Rivas, Graña, et al., 2007), la insatisfacción con la pareja y los celos (Fernández-Fuertes & Fuertes, 2010) y el consumo de sustancias (Muñoz-Rivas et al., 2010). En cuanto a las agresiones online, los pocos estudios realizados sugieren que las razones podrían ser parecidas, incluyendo los celos (Deans & Bhogal, 2013) y el consumo de alcohol (Brem et al., 2019).

Hay evidencias de diferencias por sexo en las razones de la agresión. Algunos estudios han encontrado que las agresiones acompañadas de ira son más frecuentes en chicas (Harned, 2001; Muñoz-Rivas, Graña, et al., 2007), mientras que otros no han encontrado diferencias por sexo (Elmquist et al., 2016). En cuanto a la autodefensa, estudios anteriores no encuentran diferencias en función del sexo, a excepción del estudio de Muñoz-Rivas, Graña, et al. (2007), que concluyó que los chicos empleaban la autodefensa como motivo de la agresión en mayor medida que las chicas. Los resultados de estudios previos muestran que el daño físico y emocional percibido es mayor en las chicas (Fernández-González et al., 2014; Harned, 2001; Muñoz-Rivas, Graña, et al., 2007). La evaluación de las razones y reacciones a las agresiones es importante para comprender el contexto y establecer acciones preventivas adecuadas, por lo que los cuestionarios deberían incluir específicamente estos aspectos.

La revisión anterior muestra la importancia de la evaluación de la violencia en relaciones de noviazgo en la adolescencia y la existencia de limitaciones en las medidas existentes. El primer objetivo de este estudio fue desarrollar un cuestionario para evaluar los abusos en las relaciones de pareja en adolescentes que subsanara algunas de las limitaciones identificadas en muchos de los cuestionarios existentes. El cuestionario debía utilizar un formato de respuesta diferente que separara los ítems de victimización de los de perpetración con el fin de reducir sesgos de respuesta. El cuestionario debía evaluar varias modalidades de violencia, especialmente aquellas que son más características en esta etapa evolutiva. Como se ha descrito, la mayoría de los actos agresivos suelen ser de naturaleza psicológica, adoptando formas como las humillaciones y las conductas de control de la víctima, las cuales pueden ejercerse tanto de manera presencial como online (Calvete et al., 2019). Las agresiones físicas y sexuales, en cambio, son mucho menos frecuentes (Wincentak et al., 2017). Por ello, se incluyeron ítems de las siguientes categorías tanto para victimización como perpetración: violencia verbal offline, control offline, agresiones físicas y sexuales, violencia directa online y control online. En consistencia, el hipotético modelo de medida consistió en una estructura jerárquica en la que dos dimensiones de segundo orden (victimización y perpetración) explicarían categorías específicas.

El segundo objetivo consistió en evaluar las prevalencias de las conductas violentas y de las razones y reacciones en las víctimas. Además, este objetivo se desarrolló específicamente en función de la variable sexo con el fin de determinar posibles diferencias. Se esperó que las agresiones de tipo psicológico fueran más frecuentes en las chicas (Wincentak et al., 2017). En cuanto a las razones, esperamos que las chicas atribuyeran más frecuentemente a la ira y los celos como razones de la agresión (Muñoz-Rivas, Graña, et al., 2007). No se plantean diferencias en función del sexo para el resto de motivos explorados debido a la inconsistencia en los resultados de estudios previos, especialmente respecto a la autodefensa como razón de la agresión. Finalmente, como un indicador adicional de la validez del cuestionario se examinaron las asociaciones entre formas de perpetración y victimización de violencia y síntomas de ansiedad, depresión y estrés, esperando que en consistencia con los hallazgos de estudios previos (Taquette & Monteiro, 2019), éstas fueran positivas.

Método

Participantes

La muestra inicial consistió en 2,746 estudiantes (11-21 años, $M = 14.19$, $DT = 1.59$; 53% chicas) de 16 centros escolares de siete comunidades españolas (Asturias, Aragón, Castilla-León, Castilla la Mancha, País Vasco, Madrid y Valencia). Por cursos, la distribución fue: 23.9% de 1ª ESO, 21.2% de 2ª ESO, 23.7% de 3ª ESO, 21.1% de 4ª ESO y 10.1% Bachillerato. Aquellos que habían tenido una relación de noviazgo durante el último año completaron la medida de abuso en la pareja. Se seleccionaron aquellos con edades entre 11 y 18 años, que fueron 886 (32.27%) adolescentes ($M = 14.49$, $DT = 1.45$; 51.7% chicas). Por cursos, la distribución fue: 17.3% de 1ª ESO, 21.7% de 2ª ESO, 25.6% de 3ª ESO, 23.9% de 4ª ESO y 11.5% Bachillerato. El muestreo realizado fue no probabilístico de tipo incidental.

Medidas

El Cuestionario de Abuso en Relaciones de Pareja de Adolescentes (CARPA) consistió en cuatro secciones que evaluaron: 1) la perpetración de conductas abusivas hacia la pareja o expareja; 2) los contextos en los que las conductas anteriores tuvieron lugar y las consecuencias de las mismas para la pareja; 3) la victimización, incluyendo ítems paralelos a los empleados para perpetración y 4) los contextos y las reacciones ante la victimización. Para la construcción de las secciones 1 y 3 se revisaron y adaptaron ítems provenientes de numerosos cuestionarios como el CADRI (Wolfe et al., 2001), la SOPAS (Marshall & Marshall, 1996), el *Cyber Dating Questionnaire* (Borrajó, Gamez-Guadix, Pereda, et al., 2015) y el Inventario de Abuso Psicológico en las Relaciones de Pareja (Calvete et al., 2005). Además, se crearon nuevos ítems siguiendo las conclusiones sobre medidas de abuso *online* de Calvete et al. (2019). Los ítems sobre razones y reacciones al abuso fueron creados a partir de la revisión de la literatura presentada en la introducción. Las conductas abusivas se seleccionaron según las siguientes categorías hipotéticas: (a) Agresiones Verbales *Offline* (5 ítems), (b) Control *Offline* (4 ítems), (c) Agresiones Físicas y Sexuales (4 ítems), (d) Agresiones Directas *Online* (8 ítems), y (e) Control *Online* (4 ítems, de los cuales uno fue eliminado según se describe en resultados). Las opciones de respuesta van desde 0 (*nunca*) hasta 3 (*casi siempre*). Los contenidos de los ítems agrupados por subescalas pueden verse en la Tabla 1.

Se empleó la versión española (Bados et al., 2005) de las Escalas de Depresión Ansiedad y Estrés - 21 (DASS-21; Lovibond & Lovibond, 1995) para medir síntomas psicológicos en los adolescentes. El DASS-21 consiste en tres escalas de 7 ítems cada una para medir síntomas de depresión, ansiedad y estrés. Cada ítem se respondió de acuerdo a la intensidad de cada síntoma en la última semana en una escala de 1 (*nada*) a 4 (*mucho*). Los coeficientes alpha fueron .93, .89 y .91, respectivamente, para depresión, ansiedad y estrés.

Procedimiento

El cuestionario se aplicó en formato *online* mediante Qualtrics®, una extendida herramienta que permite la cumplimentación de encuestas online. Los participantes respondieron en aulas de informática en sus centros escolares en horario lectivo bajo la supervisión del tutor, que previamente había sido formado. El tiempo necesario para cumplimentar los cuestionarios osciló entre 5-10 minutos. La colaboración fue voluntaria y anónima. Se articuló un procedimiento de información y consentimiento para los tutores legales (menos del 2% rechazó participar). El proyecto fue aprobado por el Comité de Ética de la Investigación del Principado de Asturias (Ref. 231/17).

Análisis de datos

Se combinaron estrategias de análisis factorial exploratorio y confirmatorio y de análisis de contenido de los ítems del CARPA. Para el análisis de contenido, los ítems fueron clasificados por tres expertas en violencia en adolescentes según su contenido en las categorías previamente hipotetizadas. Se utilizó el índice Kappa para determinar el grado de acuerdo. El análisis factorial exploratorio (AFE) se realizó mediante el pro-

Tabla 1. Cargas factoriales estandarizadas, estadísticos descriptivos, índices de homogeneidad (IH) y alpha de Cronbach si se elimina el ítem

| | Perpetración | | | | | Victimización | | | | |
|---|-----------------|------|------|-----|-------------------|-----------------|------|------|-----|-------------------|
| | Carga factorial | M | SD | IH | α sin ítem | Carga factorial | M | SD | IH | α sin ítem |
| Online directa | | | | | | | | | | |
| 14. Amenazas de hacer daño físicamente a través del móvil o internet. | .91 | 0.04 | 0.30 | .91 | .96 | .85 | 0.07 | 0.38 | .81 | .93 |
| 15. Crear un perfil falso de la pareja en una red social para causarle problemas | .86 | 0.03 | 0.28 | .83 | .97 | .82 | 0.05 | 0.32 | .79 | .93 |
| 17. Difusión de secretos y/o informaciones comprometidas sobre la pareja en internet | .91 | 0.04 | 0.29 | .91 | .96 | .82 | 0.07 | 0.38 | .81 | .93 |
| 18. Amenazas a través del móvil o internet de difundir secretos o información comprometida sobre la pareja | .87 | 0.03 | 0.29 | .91 | .96 | .86 | 0.07 | 0.39 | .85 | .93 |
| 19. Utilizar el móvil o internet para hacerse pasar por la pareja y crearle problemas | .88 | 0.04 | 0.30 | .89 | .96 | .83 | 0.05 | 0.30 | .79 | .93 |
| 20. Enviar mensajes insultantes y/o humillantes de la pareja a través del móvil o internet | .88 | 0.06 | 0.33 | .85 | .97 | .83 | 0.10 | 0.47 | .80 | .94 |
| 21. Enviar y/o colgar fotos, imágenes y/o vídeos de contenido sexual sobre la pareja a otras personas sin su permiso | .89 | 0.03 | 0.28 | .89 | .96 | .81 | 0.03 | 0.25 | .77 | .94 |
| 23. Extender rumores, chismes y/o bromas a través del móvil o internet sobre la pareja con la intención de ridiculizarla | .83 | 0.04 | 0.26 | .80 | .97 | .83 | 0.08 | 0.39 | .80 | .93 |
| Verbal offline | | | | | | | | | | |
| 1. Insultar. | .61 | 0.29 | 0.60 | .61 | .72 | .71 | 0.29 | 0.61 | .70 | .84 |
| 2. Amenazar cara a cara con hacer daño. | .78 | 0.05 | 0.32 | .60 | .74 | .80 | 0.09 | 0.42 | .65 | .86 |
| 4. Criticar en público o en privado. | .58 | 0.24 | 0.57 | .54 | .75 | .76 | 0.20 | 0.58 | .72 | .84 |
| 7. Echar la culpa de problemas que sucedían o en enfados. | .63 | 0.20 | 0.50 | .54 | .74 | .75 | 0.23 | 0.61 | .69 | .85 |
| 10. Desprezcar o criticar algo que le gustaba | .65 | 0.17 | 0.47 | .57 | .73 | .83 | 0.19 | 0.54 | .75 | .83 |
| Control offline | | | | | | | | | | |
| 5. Controlar o tratar de impedir con mis comentarios que hiciera algo que yo no quería. | .42 | 0.24 | 0.61 | .43 | .74 | .80 | 0.19 | 0.54 | .74 | .86 |
| 6. Intentar aislarle de sus amigos | .73 | 0.04 | 0.27 | .59 | .59 | .85 | 0.17 | 0.55 | .80 | .84 |
| 9. Desanimarle para que no tenga aficiones no compartidas. | .78 | 0.04 | 0.28 | .61 | .59 | .85 | 0.10 | 0.44 | .72 | .88 |
| 11. De algún modo dificultar que vaya a algún sitio o que hable con alguien | .72 | 0.12 | 0.43 | .61 | .54 | .82 | 0.21 | 0.60 | .80 | .84 |
| Control online | | | | | | | | | | |
| 16. Utilizar las contraseñas (teléfono, redes sociales, correo) de mi pareja para curiosear sus mensajes y/o contactos sin su permiso | .75 | 0.10 | 0.44 | .64 | .62 | .78 | 0.12 | 0.48 | .72 | .88 |
| 22. Utilizar el móvil o internet para controlar donde ha estado y con quién | .68 | 0.13 | 0.44 | .56 | .72 | .88 | 0.16 | 0.52 | .83 | .78 |
| 24. Llamar de forma excesiva para controlar donde estaba y con quién. | .78 | 0.08 | 0.40 | .58 | .70 | .84 | 0.14 | 0.51 | .77 | .84 |
| Física/sexual | | | | | | | | | | |
| 3. Lanzar algún objeto para hacerle daño. | .77 | 0.07 | 0.36 | .67 | .76 | .82 | 0.09 | 0.39 | .63 | .73 |
| 8. Pegar o tirar del pelo | .76 | 0.08 | 0.39 | .71 | .74 | .79 | 0.09 | 0.40 | .67 | .71 |
| 13. Empujar | .69 | 0.08 | 0.37 | .59 | .79 | .70 | 0.14 | 0.46 | .47 | .81 |
| 12. Besar o tocar sin que la pareja quisiera | .73 | 0.16 | 0.47 | .62 | .79 | .60 | 0.15 | 0.48 | .66 | .71 |

grama Factor 10 (Ferrando & Lorenzo-Seva, 2017). El procedimiento para determinar el número recomendado de factores fue el análisis paralelo de implementación óptima, utilizando 500 matrices de correlación aleatorias (Timmerman & Lorenzo-Seva, 2011). Los análisis factoriales confirmatorios (AFC) se realizaron mediante el método de máxima verosimilitud y con el método robusto Satorra-Bentler con LISREL 10.3 Se utilizaron la raíz cuadrada media de error de aproximación (RMSEA), el índice de ajuste comparativo (CFI) y el índice de ajuste no-normativo (NNFI) para evaluar la bondad de ajuste del modelo. De acuerdo con Hooper et al. (2008), valores del

CFI y NNFI mayores que 0.95 y valores del RMSEA menores que 0.06 reflejan un buen ajuste del modelo. Para comparar modelos se empleó la *app* de Crawford y Henry (2003). Se utilizaron numerosos indicadores de las escalas (α de Cronbach, α ordinal, fiabilidad compuesta y la varianza media extractada). Se estimaron coeficientes de correlación de Pearson entre variables. Se evaluaron las diferencias en prevalencia de las diversas modalidades de violencia, contextos y consecuencias considerando el sexo de los participantes con el programa estadístico SPSS 26 y considerando la ocurrencia de al menos una conducta como criterio.

Resultados

Análisis factorial

En primer lugar, se realizó un análisis del contenido de los ítems, siendo el acuerdo entre jueces para la categorización de los ítems excelente (Kappa = 1). En cuanto al AFE, el índice de KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) fue de .95 y el test de esfericidad de Bartlett de 10125.6 ($p < .001$). Los 48 ítems del cuestionario se distribuyeron en dos factores coincidiendo con las escalas de perpetración y victimización. Entre los dos factores explicaron el 57.53% de la varianza total. Las saturaciones factoriales de los ítems oscilaron entre .34 y .88.

Para el AFC, se probó el modelo de dos factores (victimización y perpetración) correlacionados. Se permitió correlacionar los errores de medida correspondientes a los ítems paralelos para victimización y perpetración, como es habitual cuando los ítems son paralelos. Un ítem de control *online* presentó carga factorial no estadísticamente significativa y fue eliminado. La solución final fue satisfactoria con buenos índices de ajuste, $S-Bc2_{(1055, N = 886)} = 2391, p < .001$; $S-Bc2/ gl = 2.27$; $RMSEA = .038$ (90% IC = .036; .38), $CFI = .99$, $NNFI = .99$. La carga factorial estandarizada de todos los ítems fue superior a .40.

A continuación, se probó un modelo alternativo que integraba el modelo de dos factores con las categorías de los ítems identificadas mediante el análisis de contenido. La Figura 1 muestra conceptualmente este modelo. La solución fue satisfactoria con buenos índices de ajuste, $S-Bc2_{(1045, N = 886)} = 1895, p < .001$; $S-Bc2/ gl = 1.81$; $RMSEA = .030$ (90% IC = .028; .032), $CFI = 1$, $NNFI = 1$. Este modelo redujo c^2 significativamente: Satorra-Bentler $c^2_{(10, N = 886)} = 132, p < .001$. La Tabla 1 presenta información de los ítems, incluyendo descriptivos, cargas factoriales e índices de homogeneidad. La carga factorial estandarizada de todos los ítems fue superior a .40. Las cargas factoriales de segundo orden oscilaron entre .86 y .99.

Evidencias de fiabilidad

La Tabla 2 muestra los indicadores de fiabilidad de las escalas, que son adecuados en todos los casos.

Relaciones entre actos de abuso y diferencias por sexo

La Tabla 2 muestra las correlaciones estadísticamente significativas entre todas las subescalas de actos de abuso. La Tabla 3 muestra la prevalencia de los actos de abusos en adolescentes en el último año y las diferencias por sexo. Las puntuaciones se dicotomizaron en 0 (ausencia de actos) y 1 (ocurrencia de al menos un acto). Los actos de abusos más frecuentes fueron los verbales *offline* y los menos frecuentes las agresiones directas *online*. Hubo diferencias de sexo en todos los actos de abuso, excepto en perpetración de agresiones directas *online*. Respecto a los chicos, las chicas informaron de más actos de abuso (véase OR en Tabla 3).

Relaciones entre actos de abuso y síntomas psicológicos

La Tabla 4 muestra que todas las subescalas de actos de abuso, tanto de victimización como de perpetración, se asocian positiva y significativamente con los síntomas de ansiedad, depresión y estrés.

Razones y reacciones al abuso y diferencias por sexo

La Tabla 5 muestra los porcentajes de adolescentes que habiendo reportado perpetración o victimización contestaron afirmativamente a las preguntas sobre las razones y reacciones de la victimización y perpetración, es decir, indicando que había ocurrido una vez al menos. En cuanto a las razones para la perpetración, las más frecuentes fueron los celos y el enfado. En menor medida estuvieron las razones de reciprocidad, jugando y para demostrarle que le quería. El consumo de alcohol y drogas estuvo indicado en un porcentaje pequeño de los casos. En cuanto a las reacciones percibidas en la pareja tras la agresión, destaca que en porcentajes muy pequeños el agresor detecta sentimientos negativos en la víctima y reacciones de ruptura y ultimátum.

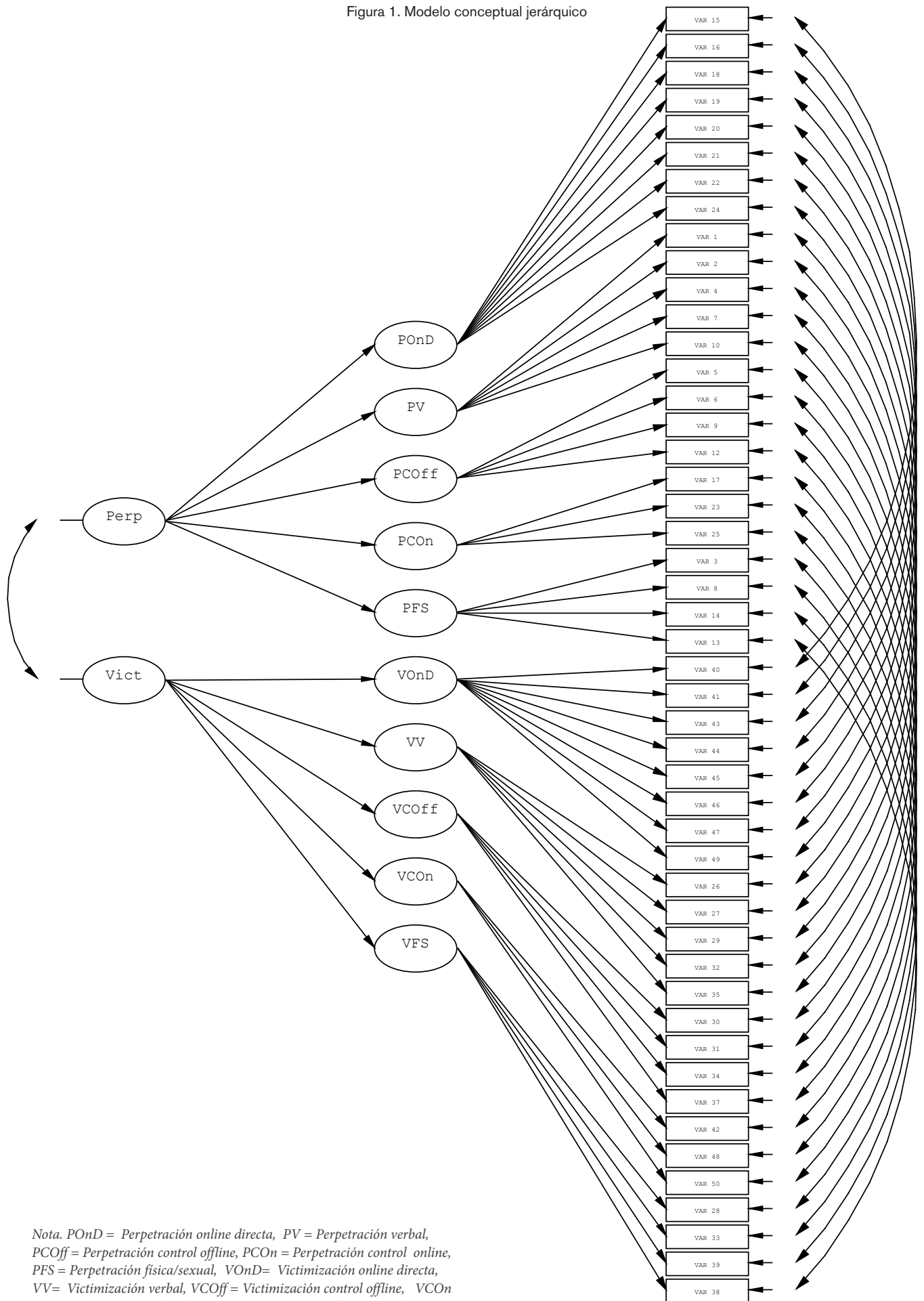
Las respuestas respecto a los contextos de la victimización son consistentes con las anteriores. Las víctimas interpretan que las razones más frecuentes para las agresiones son el enfado y los celos seguidas por la demostración de amor, el

Tabla 2. Correlaciones de Pearson entre las escalas del cuestionario de abuso en relaciones de pareja en adolescentes, estadísticos descriptivos e indicadores de fiabilidad de las escalas (N = 886)

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | α de Cronbach | α ordinal | AVE | CR |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|----------------------|------------------|-----|-----|
| 1. Perpetración verbal | 1 | | | | | | | | | | | | .78 | .78 | .43 | .79 |
| 2. Perpetración física/sexual | .70** | 1 | | | | | | | | | | | .82 | .83 | .54 | .83 |
| 3. Perpetración de control <i>offline</i> | .62** | .67** | 1 | | | | | | | | | | .74 | .75 | .46 | .76 |
| 4. Perpetración <i>online</i> directa | .63** | .82** | .72** | 1 | | | | | | | | | .97 | .96 | .77 | .96 |
| 5. Perpetración de control <i>online</i> | .60** | .72** | .69** | .75** | 1 | | | | | | | | .75 | .78 | .54 | .78 |
| 6. Perpetración total | .84** | .89** | .86** | .88** | .87** | 1 | | | | | | | .95 | .96 | .58 | .97 |
| 7. Victimización verbal | .53** | .38** | .40** | .40** | .42** | .49** | 1 | | | | | | .87 | .88 | .59 | .88 |
| 8. Victimización física/sexual | .53** | .53** | .46** | .53** | .50** | .59** | .72** | 1 | | | | | .79 | .82 | .53 | .82 |
| 9. Victimización control <i>offline</i> | .47** | .38** | .46** | .40** | .44** | .50** | .83** | .71** | 1 | | | | .88 | .90 | .68 | .90 |
| 10. Victimización <i>online</i> directa | .52** | .53** | .54** | .63** | .54** | .63** | .75** | .75** | .74** | 1 | | | .94 | .95 | .69 | .94 |
| 11. Victimización control <i>online</i> | .42** | .41** | .43** | .43** | .53** | .51** | .65** | .67** | .76** | .71** | 1 | | .88 | .87 | .70 | .87 |
| 12. Victimización total | .55** | .49** | .52** | .52** | .54** | .61** | .90** | .85** | .92** | .88** | .87** | | .96 | .97 | .64 | .98 |
| M | 0.96 | 0.40 | 0.44 | 0.31 | 0.32 | 2.43 | 1.01 | 0.46 | 0.66 | 0.53 | 0.42 | 3.08 | | | | |
| DT | 1.83 | 1.27 | 1.20 | 2.09 | 1.06 | 6.49 | 2.25 | 1.35 | 1.86 | 2.45 | 1.35 | 8.24 | | | | |

** $p < .001$; M = Media; DT = Desviación Típica; AVE = Varianza media extractada; CR = Fiabilidad Compuesta.

Figura 1. Modelo conceptual jerárquico



Nota. POnD = Perpetración online directa, PV = Perpetración verbal, PCOff = Perpetración control offline, PCon = Perpetración control online, PFS = Perpetración física/sexual, VOnD= Victimización online directa, VV= Victimización verbal, VCOff = Victimización control offline, VCon = Victimización control online, VFS = Victimización física/sexual

Tabla 3. Actos de abusos en adolescentes y diferencias por sexo

| | Total N (%) | Chicos n (%) | Chicas n (%) | χ^2 (1, n = 886) | p | Odds Ratio (95% IC) |
|------------------------|----------------|-----------------|-----------------|--------------------------|-------|------------------------|
| Perpetración | | | | | | |
| Perpetración total | 465 (52.5) | 169 (39.5) | 296 (64.6) | 56.0 | <.001 | 2.80 (2.13 – 3.68) |
| Verbal | 368 (41.5) | 126 (29.4) | 242 (52.8) | 50.0 | <.001 | 2.69 (2.03 – 3.54) |
| Física/sexual | 164 (18.5) | 49 (11.4) | 115 (25.1) | 27.4 | <.001 | 2.59 (1.8 – 3.74) |
| Control <i>offline</i> | 205 (23.1) | 73 (17.1) | 132 (28.8) | 17.0 | <.001 | |
| Control <i>online</i> | 132 (14.9) | 38 (8.9) | 94 (20.5) | 23.7 | <.001 | 2.65 (1.77 – 3.97) |
| Directa <i>online</i> | 59 (6.7) | 22 (5.1) | 37 (8.1) | 3.1 | .08 | 1.62 (0.94 – 2.80) |
| Victimización | | | | | | |
| Victimización total | 377 (42.6) | 150 (35) | 227 (46.9) | 19.0 | <.001 | 1.82 (1.39 – 2.39) |
| Verbal <i>offline</i> | 306 (34.5) | 119 (27.8) | 187 (40.8) | 16.6 | <.001 | 1.79 (1.35 – 2.38) |
| Física/sexual | 170 (19.2) | 68 (15.9) | 102 (22.3) | 5.8 | .02 | 1.52 (1.08 – 2.13) |
| Control <i>offline</i> | 185 (20.9) | 68 (15.9) | 117 (25.5) | 12.5 | <.001 | 1.82 (1.30 – 2.54) |
| Control <i>online</i> | 135 (15.2) | 46 (10.7) | 89 (19.4) | 12.9 | <.001 | 2 (1.37 – 2.94) |
| Directa <i>online</i> | 93 (10.5) | 31 (7.2) | 62 (13.5) | 9.3 | .002 | 2.01 (1.28 – 3.15) |

Tabla 4. Correlaciones de Pearson entre actos de abuso en relaciones de pareja y síntomas psicológicos (N = 886)

| | Depresión | Ansiedad | Estrés |
|--|-----------|----------|--------|
| Perpetración verbal | .27** | .30** | .28** |
| Perpetración física/sexual | .24** | .28** | .24** |
| Perpetración de control <i>offline</i> | .26** | .30** | .27** |
| Perpetración <i>online</i> directa | .25** | .28** | .24** |
| Perpetración de control <i>online</i> | .28** | .31** | .28** |
| Perpetración total | .30** | .34** | .30** |
| Victimización verbal | .30** | .30** | .31** |
| Victimización física/sexual | .28** | .28** | .24** |
| Victimización control <i>offline</i> | .26** | .26** | .24** |
| Victimización <i>online</i> directa | .32** | .33** | .29** |
| Victimización control <i>online</i> | .34** | .32** | .31** |
| Victimización total | .34** | .34** | .32** |

Nota. ** $p < .001$

juego y la reciprocidad. En cuanto a las reacciones, algo más de la mitad perdonaron a su pareja y solo el 31% rompieron la relación tras la agresión.

Hubo diferencias significativas entre chicos y chicas en 13 de las 24 variables (Tabla 5). Así, entre las razones para la perpetración fueron más frecuentes el enfado y los celos en las chicas, mientras que el consumo de drogas fue más frecuente en los chicos. Además, un mayor porcentaje de chicas dicen haber agredido como reacción ante la agresión de su pareja. Desde el punto de vista de las víctimas, también son las chicas las que más frecuentemente atribuyen la causa de la agresión al enfado y los celos. Además, las chicas reportan más frecuentemente como razón el juego.

En cuanto a las reacciones en la víctima, desde el punto de vista del perpetrador, la única diferencia es que un mayor porcentaje de chicas que de chicos relatan que su pareja les perdonó tras la agresión. Desde el punto de vista de la víctima, más chicas que chicos informan de sentimientos negativos tras la agresión, dieron un ultimátum, rompieron con la pareja y la perdonaron.

Discusión

La violencia en las relaciones de pareja en adolescentes constituye un problema relevante dadas sus consecuencias negativas y porque puede instaurar patrones de relación negativos a lo largo del tiempo (Fernández-González et al., 2017). La detección del problema, la identificación de factores de riesgo y la intervención dependen en buena parte de la disponibilidad de instrumentos de evaluación adecuados. Este estudio tuvo como objetivo el desarrollo de un instrumento para evaluar conductas violentas en las relaciones de pareja adolescentes (CARPA). La contribución de este instrumento respecto a otros cuestionarios radica en: a) inclusión de conductas agresivas relevantes a esta edad, incluyendo tanto agresiones presenciales como *online*, con un número relativamente modesto de ítems, b) utilizar un formato que separe los ítems de victimización respecto a los de perpetración de modo que se controle el posible solapamiento debido al formato de respuesta utilizado en otros cuestionarios, y c) evaluación de las razones y reacciones a la agresión.

En cuanto a los tipos de violencia evaluados, el CARPA muestra una estructura factorial jerárquica, en la que dos grandes dimensiones (perpetración y victimización) explican diversas modalidades de violencia. La selección de esta estructura se basó en el uso integrado de análisis estadísticos y de contenido de los ítems. Estas modalidades incluyen tres formas presenciales (verbal, control y física/sexual) y dos *online* (directa y control). Todas ellas cuentan con antecedentes en la investigación previa y son modalidades ampliamente reconocidas (Calvete et al., 2019; Wolfe et al., 2001).

Los datos obtenidos muestran que los actos agresivos son altamente frecuentes en las parejas adolescentes, aunque más moderadas que las obtenidas en estudios previos (Carrascosa et al., 2018; de la Villa Moral et al., 2017). Una razón puede estar en el formato utilizado, en el que al separar los ítems de victimización de los de perpetración es posible que se haya reducido cierta tendencia a responder en afirmativo por solapamiento entre ítems. De hecho, las correlaciones entre victimización y perpetración en este estudio fueron mucho más moderadas que

Tabla 5. Razones del abuso y reacciones: diferencias por sexo

| | Total | | Chicos | | Chicas | | OR (95% IC) | p |
|--|-------|------|--------|------|--------|------|--------------------|-------|
| | n | % | n | % | n | % | | |
| Contextos perpetración | | | | | | | | |
| 1. Lo hice porque estaba enfadada con mi pareja | 158 | 33.8 | 41 | 24.3 | 117 | 39.1 | 2.01 (1.32 – 3.06) | .001 |
| 2. Lo hice porque deseaba poder controlar lo que mi pareja hacía | 51 | 10.9 | 17 | 10.1 | 34 | 11.4 | 1.16 (.63 – 2.14) | .76 |
| 3. Lo hice porque estaba celosa | 174 | 37.3 | 45 | 26.6 | 129 | 43.3 | 2.10 (1.40 – 3.17) | <.001 |
| 4. Lo hice porque había bebido o consumido alguna droga y perdí el control | 39 | 8.4 | 20 | 11.8 | 19 | 6.4 | 0.51 (0.26 – 0.98) | .05 |
| 5. Lo hice porque mi pareja me había hecho lo mismo y yo se lo estaba devolviendo | 95 | 20.3 | 25 | 14.8 | 70 | 23.5 | 1.77 (1.07 – 2.92) | .03 |
| 6. Era un juego y mi pareja estaba de acuerdo con ello | 103 | 22.1 | 33 | 19.6 | 70 | 23.5 | 1.26 (0.79 – 2.00) | .20 |
| 7. Lo hice porque le quería demostrar lo mucho que le quería | 99 | 21.3 | 32 | 19 | 67 | 22.6 | 1.24 (0.77 – 1.98) | .41 |
| 8. Después mi pareja se sintió confundido, triste o herido | 89 | 19.1 | 34 | 20.1 | 55 | 18.6 | 0.91 (0.56 – 1.46) | .71 |
| 9. Después mi pareja estaba asustada | 27 | 5.8 | 14 | 8.3 | 13 | 4.4 | 0.50 (0.23 – 1.10) | .10 |
| 10. Después mi pareja me dio un ultimátum para que no volviera a suceder | 52 | 11.2 | 22 | 13.1 | 30 | 10.1 | 0.75 (0.42 – 1.34) | .36 |
| 11. Después mi pareja rompió conmigo | 52 | 11.2 | 25 | 14.8 | 27 | 9.2 | 0.58 (0.33 – 1.04) | .07 |
| 12. Después mi pareja me perdonó | 191 | 41.2 | 59 | 34.9 | 132 | 44.7 | 1.51 (1.02 – 2.23) | .04 |
| Contextos victimización | | | | | | | | |
| 13. Lo hizo porque mi pareja estaba enfadada conmigo | 164 | 43.7 | 56 | 37.3 | 108 | 48 | 1.55 (1.02 – 2.36) | .04 |
| 14. Lo hizo porque deseaba poder controlar lo que yo hacía | 103 | 27.5 | 38 | 25.5 | 65 | 28.8 | 1.18 (0.74 – 1.88) | .56 |
| 15. Lo hizo porque mi pareja estaba celosa | 190 | 50.7 | 59 | 39.6 | 131 | 58 | 2.38 (1.38 – 3.21) | .001 |
| 16. Lo hizo porque mi pareja había bebido o consumido alguna droga y perdió el control | 44 | 11.7 | 16 | 10.7 | 28 | 12.4 | 1.18 (0.61 – 2.26) | .74 |
| 17. Lo hizo porque yo le había hecho lo mismo y me lo estaba devolviendo | 77 | 20.6 | 27 | 18 | 50 | 22.3 | 1.31 (0.78 – 2.21) | .36 |
| 18. Lo hizo porque era un juego y yo estaba de acuerdo con ello | 85 | 22.8 | 24 | 16 | 61 | 22.8 | 1.98 (1.17 – 3.35) | .02 |
| 19. Lo hizo porque me quería demostrar lo mucho que me quería | 195 | 28.3 | 35 | 23.5 | 70 | 31.5 | 1.50 (0.94 – 2.41) | .10 |
| 20. Después me sentí confundida, triste o herida | 103 | 36.4 | 33 | 22 | 103 | 46 | 3.02 (1.89 – 4.82) | <.001 |
| 21. Después me sentí asustada | 60 | 16 | 19 | 12.7 | 41 | 18.3 | 1.55 (0.86 – 2.78) | .15 |
| 22. Después le di un ultimátum a mi pareja para que no volviera a suceder | 72 | 19.3 | 18 | 12.1 | 54 | 24.1 | 2.31 (1.29 – 4.13) | .01 |
| 23. Después rompí la relación | 104 | 28 | 31 | 20.8 | 73 | 32.7 | 1.85 (1.14 – 3.01) | .01 |
| 24. Después le perdoné | 198 | 53.1 | 68 | 45.3 | 130 | 58.3 | 1.69 (1.11 – 2.56) | .02 |

Nota. El cuestionario se utilizó adaptado al género masculino y femenino. En esta tabla se presenta en la versión femenina.

las obtenidas en otros estudios que emplean el formato tradicional de respuesta (Fernández-González et al., 2017). Por ejemplo, mientras que en nuestro estudio las correlaciones de reciprocidad oscilan entre .46 y .61, en otro estudio basado en el CADRI con adolescentes (edad media = 14.80 años, $DT = 1.11$), las autoras reportaron coeficientes entre .80 y .89 (Fernández-González et al., 2017). Aun así, la realidad es que hay una reciprocidad importante en las agresiones en adolescentes. En este estudio, y con el procedimiento de control del formato, el 36.5% de la muestra informó estar involucrado tanto en victimización como en perpetración, siendo mucho menores los porcentajes de aquellos que reportaron solo victimización o solo perpetración.

Los resultados también indican que todas las formas de abuso medidas mediante el CARPA se asocian con mayores puntuaciones en síntomas de ansiedad, depresión y estrés en los adolescentes, al igual que se ha encontrado en estudios pre-

vios (Taquette & Monteiro, 2019). Esto refuerza la importancia de la atención a esta problemática y del desarrollo e implementación de programas de prevención.

El cuestionario desarrollado evalúa los contextos de la violencia. Las razones son muy consistentes tanto desde la perspectiva de la víctima como de quien ejecuta la conducta violenta. Así, en consistencia con los resultados de estudios previos (Fernández-Fuertes & Fuertes, 2010; Muñoz-Rivas, Graña, et al., 2007), las razones más frecuentes fueron los celos (37.3%) y el enfado (33.8%). También son reseñables los casos en los que la agresión representa una reacción a la agresión recibida. El consumo de alcohol y drogas está implicado en un número pequeño de casos (8.4%). En cuanto a las reacciones de la víctima, destaca la alta tendencia a perdonar la agresión (41.2%), un resultado que sugiere la necesidad de intervenir sobre la tolerancia a las agresiones.

Al igual que estudios anteriores (Wincentak et al., 2017), este estudio pone de manifiesto diferencias por sexo. Las tasas de prevalencia fueron mayores para la mayoría de las categorías de abuso en las chicas. Los estudios previos apuntan asimismo tasas de prevalencia mayores para las chicas en algunos tipos de agresión, como la psicológica y la física leve (de la Villa Moral et al., 2017; Muñoz-Rivas, Graña, et al., 2007). No obstante, como se ha mencionado, estos resultados podrían representar en cierta manera un cierto sesgo en la respuesta o una mayor percepción y conciencia de las agresiones en las chicas respecto a los chicos (Corral & Calvete, 2006).

Como se hipotetizó, las chicas informaron en mayor medida de razones como el enfado, los celos y la defensa. Sin embargo, el consumo de drogas y alcohol fue más frecuentemente indicado en los chicos. Estos resultados son consistentes con investigaciones previas que apuntan a que las agresiones como expresión de emociones negativas son más frecuentes en las chicas (Harned, 2001; Kelley et al., 2014); así como con las mayores tasas de consumo de alcohol y drogas entre los chicos (Muñoz-Rivas et al., 2010). Los resultados respecto a la auto-defensa son contrarios a los informados por Muñoz-Rivas, Graña, et al. (2007). Ciertamente, la autodefensa como razón de la agresión es todavía controvertido con hallazgos previos inconsistentes. Estudios cualitativos con entrevistas en profundidad podrían ayudar a clarificar esta cuestión. Finalmente, de acuerdo con nuestra hipótesis, las reacciones emocionales negativas ante la agresión fueron informadas en mayor medida por las chicas.

El presente estudio presenta algunas limitaciones. En primer lugar, se analizan algunas propiedades psicométricas del cuestionario, pero futuros estudios deberían aportar evidencias de la validez convergente y estabilidad temporal de las puntuaciones. Otra limitación es que, al tratarse de un autoinforme, la deseabilidad social haya podido influir en las respuestas. Sería recomendable la inclusión del informe de la pareja en futuros estudios. Además, hubiese sido valioso poder determinar las razones y reacciones de forma diferenciada según tipos de violencia y haber podido disponer de muestras diferentes para la realización de AFE y AFC. Finalmente, no recogimos información acerca de la naturaleza de la relación (homosexual, heterosexual, etc.). Sin embargo, el estudio también cuenta con fortalezas destacables como la amplia muestra procedente de diferentes provincias, el estudio de las prevalencias de cinco tipos de agresiones y la evaluación de los contextos en los que las agresiones tienen lugar.

En resumen, los resultados de este estudio indican que el CARPA posee adecuadas propiedades en cuanto a estructura y consistencia de las escalas para evaluar el abuso en las parejas en adolescentes españoles entre 11 y 18 años. A nivel clínico se puede destacar que los resultados que se obtienen de este cuestionario pueden servir para evaluar la modalidad de la agresión sufrida o perpetrada, la severidad, la posible reciprocidad y las razones por las que se han llevado a cabo. Todos estos datos son muy valiosos a la hora de diseñar estrategias de prevención e intervención.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Financiación:

Este estudio fue apoyado por una beca del Gobierno del País Vasco (Ref. IT982-16), una beca de la Fundación BBVA (PR[18]_SOC_0096) y una beca MINECO: RTI2018-094212-B-I00.

Referencias

- Bados, A., Solanas, A., & Andrés, R. (2005). Psychometric properties of the Spanish version of depression, anxiety and stress scales (DASS). *Psicothema*, 17(4), 679-683.
- Borrajó, E., Gámez-Guadix, M., & Calvete, E. (2015). Cyber dating abuse: Prevalence, context, and relationship with offline dating aggression. *Psychological Reports*, 116(2), 565-585. <https://doi.org/10.2466/21.16.PR0.116k22w4>
- Borrajó, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N., & Calvete, E. (2015). The development and validation of the cyber dating abuse questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358-365. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.063>
- Brem, M. J., Romero, G., Garner, A. R., Grigorian, H., & Stuart, G. L. (2019). Alcohol problems, jealousy, and cyber dating abuse perpetration among men and women: toward a conceptual model. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260519873333>
- Calvete, E., Corral, S., & Estévez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. *Clinica y Salud*, 16, 203-221.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., & Borrajó, E. (2019). Cyberbullying in Romantic Relationships. In *Cyberbullying in Schools, Workplaces, and Romantic Relationships*. <https://doi.org/10.4324/9781315110554-10>
- Carrascosa, L., Cava, M. J., & Buelga, S. (2018). Perfil psicosocial de adolescentes españoles agresores y víctimas de violencia de pareja. *Universitas Psychologica*, 17(3), 1-10. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy17-3.ppap>
- Corral, S., & Calvete, E. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja mediante las Escalas de tácticas para conflictos: Estructura factorial y diferencias de género en jóvenes. *Psicología Conductual*, 2, 215-234.
- Crawford, J. R. & Henry, J. D. (2003). The Depression Anxiety Stress Scales: Normative data and latent structure in a large non-clinical sample. *British Journal of Clinical Psychology*, 42, 111-131.
- De la Villa Moral, M., García, A., Cuetos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2017.08.009>
- Deans, H., & Bhogal, M. S. (2019). Perpetrating cyber dating abuse: A brief report on the role of aggression, romantic jealousy and gender. *Current Psychology*, 38(5), 1077-1082. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9715-4>
- Elmqvist, J. A., Wolford-Clevenger, C., Zapor, H., Febres, J., Shorey, R. C., Hamel, J., & Stuart, G. L. (2016). A gender comparison of motivations for physical dating violence among college students. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(1), 186-203. <https://doi.org/10.1177/0886260514555130>
- Fernández-Fuertes, A., & Fuertes, A. (2010). Physical and psychological aggression in dating relationships of Spanish adolescents: Motives and consequences. *Child Abuse and Neglect*, 34(3), 183-191. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2010.01.002>
- Fernández-Fuertes, A., Fuertes, A., & Pulido, R. F. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) - Versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339-358.

- Fernández-González, L., Calvete, E., & Orue, I. (2017). Adolescent dating violence stability and mutuality: A 4-year longitudinal study. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260517699953>.
- Fernández-González, L., O'Leary, K. D., & Muñoz-Rivas, M. J. (2014). Age-Related Changes in Dating Aggression in Spanish High School Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(6), 1132-1152 <https://doi.org/10.1177/0886260513506057>
- Ferrando, P. J., & Lorenzo-Seva, U. (2017). Program FACTOR at 10: Origins, development and future directions. *Psicothema*, 29, 236-240. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.304>
- Harned, M. S. (2001). Abused women or abused men? An examination of the context and outcomes of dating violence. *Violence and Victims*, 16(3), 269-285. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.16.3.269>
- Hooper, D., Coughlan, J., & Mullen, M. R. (2008). Structural equation modeling: Guidelines for determining model fit. *Electronic Journal of Business Research Methods*, 6(1), 53-60. <https://doi.org/10.21427/D79B73>
- Kelley, E. L., Edwards, K. M., Dardis, C. M., & Gidycz, C. A. (2014). Motives for physical dating violence among college students: A gendered analysis. *Psychology of Violence*. <https://doi.org/10.1037/a0036171>
- Leen, E., Sorbring, E., Mawer, M., Holdsworth, E., & Helsing, B. (2013). Prevalence, dynamic risk factors and the efficacy of primary interventions for adolescent dating violence: an international review. *Aggression and Violent Behavior*, 18, 159-174. <http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2012.11.015>
- Lovibond, P. F. & Lovibond, S. H. (1995). Manual for the Depression Anxiety Stress Scales. Sidney, Australia: Psychology Foundation of Australia
- Marshall, L. L., & Marshall, L. L. (1996). Subtle and Overt Psychological Abuse of Women Scale. *Psychological Abuse of Women: Six Distinct Clusters*.
- Muñoz-Rivas, M. J., Graña, J. L., O'Leary, K. D., & González, M. P. (2007). Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalence, Justification, and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health*, 40(4), 298-304. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2006.11.137>
- Muñoz-Rivas, M. J., Andreu, J. M., Gómez, J. L. G., O'Leary, D. K., & Del Pilar González, M. (2007). Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) en población juvenil española. *Psicothema*, 19(4), 693-698.
- Muñoz-Rivas, M. J., Gámez-Guadix, M., Graña, J. L., & Fernández, L. (2010). Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes Españoles. *Adicciones*, 22(2), 125-134. <https://doi.org/10.20882/adicciones.201>
- Reed, L.A., Tolman, R.M., & Ward, L.M. (2016). Snooping and sexting: Digital media as a context for dating aggression and abuse among college students. *Violence Against Women*, 22, 1556-1576. doi: 10.1177/1077801216630143
- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N., & Ortega-Ruiz, R. (2015). "Cyberdating Q-A": An instrument to assess the quality of adolescent dating relationships in social networks. *Computers in Human Behavior*, 48, 78-86. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.006>
- Taquette, S. R., & Monteiro, D. L. M. (2019). Causes and consequences of adolescent dating violence: a systematic review. *Journal of Injury and Violence Research*, 11(2), 137. doi: 10.5249/jivr.v11i2.1061
- Timmerman, M. E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, 16, 209-220. <https://doi.org/10.1037/a0023353>
- Wincentak, K., Connolly, J., & Card, N. (2017). Teen dating violence: A meta-analytic review of prevalence rates. *Psychology of Violence*, 7, 224-241. <http://dx.doi.org/10.1037/a0040194>
- Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C., & Straatman, A. L. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *Psychological Assessment*, 13(2), 277-293. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.13.2.277>
- Zweig, J. M., Dank, M., Yahner, J., & Lachman, P. (2013). The Rate of Cyber Dating Abuse Among Teens and How It Relates to Other Forms of Teen Dating Violence. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(7), 1063-1077. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9922-8>